

Celebración 45 aniversario del TEU

Discurso: Henning Jensen Pennington, rector Universidad de Costa Rica

- *M.L. Virginia Borloz Soto, presidenta del Tribunal Electoral Universitario*
- *Dra. Teresita Cordero Cordero, directora del Consejo Universitario.*
- *Sra. Carmen Cubero Venegas, expresidenta del TEU*
- *Señoras y señores del Consejo Universitario.*
- *Señoras vicerrectoras y señores vicerrectores.*
- *Autoridades universitarias*
- *Estudiantes y personal docente y administrativo.*
- *Amigos y amigas.*

Decía el célebre humanista francés del Siglo de las Luces, Jean Jaques Rousseau, que “El derecho de voto es un derecho que nada ni nadie puede quitar a los ciudadanos.” Ese derecho se ve reforzado por todo un sistema que lo protege y valida, de modo que la voluntad de un pueblo, pueda verse manifestada y legitimada.

Aunque la Universidad de Costa Rica no es una república independiente, como algún sector suele mencionar, la autonomía que nos ha otorgado la Constitución Política en su artículo 84, da la posibilidad de gozar de independencia en nuestras funciones, incluyendo nuestra “organización y gobiernos propios”. Y parte de esa autonomía ha sido la autogestión de cada uno de nuestros procesos electorales, desde aquellos que ocurren en las unidades académicas y sedes regionales, hasta los que corresponden a las asambleas plebiscitarias, que definen quiénes son las personas encargadas de llevar las riendas de los destinos de nuestra institución.

Fue por ello que, hace 45 años, los participantes del III Consejo Universitario de 1972 y 1973 contemplaron la necesidad de crear un organismo que organizara cada comicio interno, pero también que velara por la regularidad y la pureza del deseo implícito en las decisiones democráticas que tomaran las personas funcionarias de nuestra institución.

Mucho tiempo ha pasado desde aquel 1974, y con orgullo podemos decir que el Tribunal Electoral Universitario ha estado presente y ha cumplido con cabalidad y sobriedad su deber en estos 45 años de existencia. Debo reconocer que esta no debe de ser una tarea sencilla: dirimir diferencias pequeñas en votaciones, ganarse la credibilidad de las tendencias participantes en cada proceso, solventar con equilibrio, sabiduría y prudencia los alegatos y querellas cuando los haya habido, sin perturbar la vida académica y administrativa de la institución, esta ha

sido su carta de presentación para permitirnos celebrar en esta mañana 45 años al que el tribunal ha servido a la Universidad de Costa Rica.

Evidentemente, todo lo anterior pasa también por el esfuerzo de quienes han estado en sus oficinas: valores como el respeto, la probidad, la imparcialidad, pero también la firmeza han sido básicos para que las personas que han dirigido esta instancia construyeran una imagen acorde con los valores antes mencionados, en beneficio, por supuesto, de este mismo tribunal.

Como postulante que he sido, dos veces, al cargo de rector de esta benemérita institución, puedo dar fe de la transparencia e imparcialidad con la que, aquellas personas que han sido designadas para ocupar puestos de decisión a lo interno del TEU, han sabido sobrellevar los procesos en los que he participado como candidato.

Amigos y amigas aquí presentes en esta mañana, que yo les invito a manifestar nuestra congratulación de celebrar un aniversario icónico del Tribunal Electoral Universitario. Pero como ocurre en todas las funciones que desarrolla la institución, las labores del TEU deben ir más allá y buscar el perfeccionamiento, al tiempo que huyen del acomodo sencillo en su fama. Aunque ya no estaré aquí como parte activa de la comunidad universitaria, hago mis mejores votos para que, dentro de 5 años, tengamos un tribunal aún más consolidado, enfrentando los retos enormes que supone esta sociedad de la información digital en la que nos movemos, fortaleciendo aún más su credibilidad y organización, y ganándose ese carisma transparente que hoy en día guardamos cada persona que componemos la Universidad de Costa Rica.

Deseo expresarles mi reconocimiento a doña Carmen Cubero y a cada una de las personas que han forjado este exitoso camino, gracias por esa labor incansable y esa dedicación que tuvieron para con el TEU; sin duda, su labor será reconocida por la historia de la institución. Para quienes llevan la batuta actualmente, como doña Virginia Borloz, mis mejores deseos para que puedan apuntalar la calidad de sus servicios y deberes, de manera que, quienes vengan a ocupar sus cargos el día de mañana, puedan percibir esa huella profunda e innegable de la calidad y seriedad en los trabajos realizados por sus predecesoras.

Muchas gracias.